LAS TRES D: DESALIENTO, DEPRIMIDO, DEPRESION

A MODO DE PRÓLOGO

Curación

La curación de las enfermedades físicas y espirituales son una parte importante del ministerio de Cristo. Está en la Biblia, Mateo 4:23, "Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo".

La curación física no es el don más importante que Dios puede concedernos. Está en la Biblia, Mateo 9:2, "Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Ten

ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados". Recibimos curación física porque Dios desea curarnos espiritualmente. Está en la Biblia, Mateo 9:6, "Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa".

La curación espiritual ha sido provista por la muerte de Cristo por nuestros pecados. Está en la Biblia, Isaías 53:4-5, "Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados".

Los milagros de curación validaron el ministerio de la iglesia primitiva. Está en la Biblia, Hechos 5:16, "Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados".
Aunque los milagros son una señal del ministerio de Dios, debemos estar alerta porque Satanás también puede hacer milagros. Está en la Biblia, Apocalipsis 16:14, "Pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso".
Lo milagroso nunca revoca la necesidad de fe personal. Está en la Biblia, Juan 20:29-31. "Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron.

Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre".

El obedecer las instrucciones de Dios origina sanidad. Está en la Biblia, Éxodo 15:26, "Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador".

Dios puede proveer curación para las enfermedades terminales. Está en la Biblia, Salmo 107:20, "Envió su palabra,

y los sanó, y los libró de su ruina".
La oración de fe, simbolizada por el ungimiento con aceite, produce curación. Está en la Biblia, Santiago 5:14-15, "¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados".

Felipe Santos, Salesiano

Málaga-junio-2006

LAS TRES D: DESALIENTO, DEPRIMIDO, DEPRESIÓN

Las tres D son muy próximas.

A todos los que pasan por la angustia, el miedo y la tristeza.

La frontera entre lo normal y lo patológico está bastante mal definida. Algunos acontecimientos

vividos, reprimidos, olvidados o no, se traducen por el miedo, la inseguridad, y más adelante, por la depresión.

Así es. Esa es la palabra.

Y la ronda de miradas consternadas- y a veces incluso acusadoras- va a desfilar con las cuestiones inevitables, que agravarán todavía más nuestro sentimiento de sentirnos mal

« ¿Pero qué has hecho ? »

« ¿Hay un pecado no confesado en tu vida ?»

« ¿Te sientes de cerca o lejos afectado por un poder oculto ?»

Nuestros mismos amigos se pondrán a cazar fuera nuestra horda de malos espíritus... haciendo barcular el poco equilibrio que nos queda todavía.

Es verdad que a nivel de nuestra vida cristiana, algunas prácticas ocultas pueden engendrar miedos e incluso manifestaciones por las cuales Satanás va a retenernos prisioneros, turbándonos y aterrorizándonos.

Convirtámonos en comprometidos con la Palabra, y no tratemos a la ligera lo que Dios llama abominaciones.

Rechacemos completa y definitivamente todo lo que podría ser una puerta que podríamos abrir al enemigo.

¡Cómo leer el futuro en el marco del cafe…echar las cartas…llevar una cartera de felicidad, leer el horóscopo convenciéndose de que no todas las cosas son graves!

No olvidaros de que Satanás es un seductor y un mentiroso, él os arrastrará hasta el pensamiento recóndito : ¿Ha prohibido Dios verdaderamente todo eso ?

Si hemos caído en ese pecado, llamémoslo por su nombre y confesémoslo.

Sino, nuestra conciencia nos lo va a reprochar y acusar, y la angustia que se va a desarrollar nos llevará a los sentimientos depresivos.

Siempre es tiempo oportuno para acodarnos que, sea cual sea la gravedad de nuestro pecado, Jesucristo es fiel y justo y nos concederá el perdón desde el arrepentimiento y la confesión de nuestro pecado.

Nos librará de todo mal y nos concederá una plena liberación y nuestra paz será restaurada. Nada puede ya turbar nuestra comunión con nuestro Dios, ni siquiera si nuestro psiquisimo está en desarrollo.

Incluso aunque no nos cure siempre, somos libres. **« Si el Hijo de Dios os franquea, sois realmente libres »**

Esto vale para nuestra vida cristiana, pues es evidente que todos los médicos del mundo no podrán librarnos de nuestra culpabilidad.

Sin embargo, si, a nivel médico, se han pronunciado las palabras : depresión, tratamiento psy…hay que pensar ahora en aceptar lo que el médico propone : un antidepresivo, que no mata, pero que permite « **sobrevivir »** en espera de que la tempestad se calme.

Lo que nos ayudará a mantener una vida social y familiar aceptables, y también a acercarnos a Dios con este sentimiento de dependencia total de él, el médico de los médicos : es tomar conciencia de que él es nuestro propio Creador.

Fuera de nosotros el sentimiento de culpabilidad, que nos invade tan fácilmente.

Al opresor le gusta atormentarnos, aprovechándose de nuestra debilidad nerviosa. Es el padre de la mentira.

Otros **« ataques de pánico»**, como los llaman los médicos, sobrevienen sin que se les espere, a menudo en la noche, pero también durante el día, para hundirnos, handicapando nuestra vida, creando un sentimiento de inseguridad terrible.

¡Si al menos el factor que se desencadena pudiese esclarecerse!

En los casos de angustias ligadas con acontecimientos que nos han provocado shocks o trastornos, el paso liberador es a menudo el del

perdón : perdón hacia quien nos ha insultado, abatido, violado, despreciado, abusado. Nos pertenece hacer nuestra parte.

Aprendamos a poner orden en nosotros mismos. Lo que queda del pasado que es penoso, doloroso y que nos hace mal como un cuerpo extraño, debe desaparecer.

Pidamos perdón y pronunciemos el perdón incluso si necesitamos tiempo. Repitamos este perdón, y crecerá en nosotros y se convertirá en un verdadero perdón que irá desde los labios hasta el corazón.

El amor de Dios extendido por el Espíritu en nosotros lo hará posible (Rom 5, 5)

Y podremos obtenerlo realmente descargando nuestras emociones y liberarando lo que ha quedado todavía en nuestro subconsciente.

Así pues, será tiempo de que asome a la superficie.

Todo sufrimiento físico o moral, puede llevar consigo grandes cambios en la personalidad de un ser humano, desanimarlo gravemente, influencir su carácter, sus relaciones, su vida diaria y sus mismos proyectos.

Es importante reconocer que nuestros miedos y angustias son reales, pero que nuestro Señor nos quiere libres ; y la proclamación de sus promesas va a romper las cadenas del miedo y del sentimiento depresivo que nos estropea la vida.

Y si piensas que tu falta de confianza podría venir de cosas heredadas de la manera vana de vivir de tus padres o antepasados, sería bueno llevar a la oración cada tema de tu conocimiento: (Ejemplo : mi abuela hacía girar las mesas. Sé que es un pecado y proclamo que mi vida ha sido liberada de todos los lazos en relación con ese pecado porque he sido rescatado por la sangre de Cristo.

¡Sí ! Proclamad en alta voz que por la preciosa sangre de Cristo habéis sido rescatados de la manera vana de vivir heredada de vuestros padres (1 Pedro 1,18).

Luego, no os dejéis convencer de que los lazos estén todavía en vosotros como una maldición. Eso os impidiría llevar una vida victoriosa.

No olvidemos que Dios ha creado el mundo con su Palabra ; también, cuando pronunciamos y proclamamos sus propias palabras, son más que simples palabras. Son palabras vivas, activas y poderosas.

Gloria a nuestro Dios

Recorrido práctico:

Aprendamos a sumergirnos en las promesas de la Palabra proclamándolas en voz alta, cantándolas, ¿por qué no ? Nuestro Dios es el mismo. No cambia. Sus promesas son verdaderas para siempre. Hagamos una lista de versículos que hablen de paz, seguridad, confianza. He aquí algunos para comenzar :

Salmo 55, 23 Descarga tu inquietud en el Señor, él te sostendrá de pie, no dejará que el fiel caiga.

2 Samuel 22, 31 Dios es un guía perfecto, los consejos que da son seguros, es como el escudo para todos los que se refugian en él.

Salmo 32, 7 Eres mi abrigo, me preservas de la angustia. Proclamaré mi alegría por la protección con la que me rodeas.

2 Tesalonicenses 3,3 Pero el Señor es fiel. Te fortalecerá y te guardará del Maligno.

Isaías 43, 1-2 Soy el Dios que te ha creado (escribe tu nombre), el que te ha formado. No temas nada pues te rescato, te llamo por tu nombre : eres mío.

Si atraviesas las aguas, estaré contigo ; y los ríos no te tragarán. Si andas por el fuego, no te quemarás, y la llama no te abrasará.

Isaías 40, 29 Da fuerzas al que es débil, llena de vigor al que no puede más.

Cada uno añadirá sus propias referencias**.**

He aquí palabras de curación. Es bueno proclamarlas recordando la ayuda de Dios, la fuerza de liberación contenida en los textos bíblicos en los que la intervención divina se manifiesta poderosamente.

Y para terminar, acordémonos que si es normal sentir alguna tristeza causada por la enfermedad, el sufrimiento, el fracaso, eso no se llama forzosamente depresión.
Así pues reaccionemos y no nos dejemos hundir ni por el enemigo que nos quiere debilitar, desanimar, ni por nuestros amigos, compañeros de Job que no siempre saben comprender.
Una sola solución : Jesús ha venido para librarnos. Es el Libertador.

Palabras de curación (Para imprimir y pronunciar a menudo**)**

Versículo clave: La oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará. **(Santiago 5, 15)**

Génesis 20, 17 Abrahám oró a Dios, y Dios curó a Abimelec, su mujer y a sus esclavas ; y pudieron tener hijos.

Exodo 15, 26 : Si escuchas atentamente la voz del Señor, tu Dios, si haces lo que es recto a sus ojos, si prestas atención a sus mandamientos, y si observas todas sus leyes, no tendrás ninguna enfermedad de los Egipcios ; pues soy Dios, el que te cura.

Exodo 23, 25 Servirás a Dios tu Señor, y él bendecirá tu pan y tus aguas, y alejará la enfermedad de ti.

Deuteronomio 7, 15 Dios alejará de ti toda enfermedad ; no te enviará ninguna de la enfermedades de Egipto que te son conocidas.

Salmo 30, 2 Señor, mi Dios. Te invoco y me has curado.

Salmo 32, 7 Eres un refugio para mí, me auxilias en la angustia, me rodeas de cantos de júbilo y liberación

Salmo 41, 4 Dios lo sostiene en su lecho de dolor ;lo alivia en todas sus enfermedades.

Salmo 42, 12 ¿Por qué se abate mi alma y gimo dentro de mi ? Espera en Dios, pues lo alabaré. El es mi salvación y mi Dios.

Salmo 103, 2-3-4-5 Mi alma bendice al Dios y no olvida ninguno de sus beneficios. Es él quien perdona todas mis iniquidades, quien cura todas mis enfermedades ; es él quien libra tu vida de la fosa…que te hace rejuvenecer como el águila.

Salmo 107, 20 Envió su palabra y los curó, los hizo escapar de la fosa.

Salmo 147, 3 El cura a los que tienen el corazón quebrantado y cura sus heridas.

Isaías 53, 5 Pero estaba herido por mis pecados, roto por mis iniquidades ; el castigo que nos da la paz ha caído sobre él. Por eso nuestras traiciones se han curado.

Isaías 57, 18 He visto sus vías y se las curaré ; le serviré de guía, lo consolaré a él y a los que lloran con él.

Isaías 57, 19 Pondré la alabanza en sus labios. Paz, paz al que está lejos y al que está cerca, dice Dios. Lo curaré.

Isaías 58, 8 Entonces tu luz será como una aurora, y tu curación germinará prontamente. Tu justicia marchará delante de él, y la gloria de Dios te acompañará.

Isaías 61, 1 El espíritu del Señor, Dios está en mí, pues Dios me ha ungido para llevar buenas noticias a los desgraciados ; me ha enviado para curar a los que tienen el corazón quebrantado, para proclamar a los cautivos la libertad, y a los prisioneros la liberación ;

Jeremías 17, 14 Cúrame, Dios, y seré curado. Sálvame y seré salvo, pues tú eres mi gloria.

Jeremías 30, 17 Pero te curaré, curaré tus heridas, dice Dios. Pues ellos te llaman la rechazada, esta Sión de la que nadie se preocupa.

Jeremías 33, 6 Le daré la curación y la salud, los curaré, y le abriré una fuente de paz y fidelidad.

Malaquías 4, 2 Pero los que temen mi nombre, se levantará el sol de la justicia, y la curación irá bajo sus alas ;saldréis y saltaréis como los novillos de un establo.

Mateo 4, 23 Jesús recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas, predicando la buena nueva del reino, y curando toda enfermedad en el pueblo.

Mateo 4, 24 Su fama se extendía por Siria, y se llevaba a todos los que sufrían enfermedades y dolores de diversos géneros, demoníacos, lunáticos, paralíticos, y los curaba.

Mateo 8, 7 Jesús le dijo : Iré, y lo curaré

Mateo 8, 8 El centurión respondió : Señor, no digno de que entres en mi morada, pero di una sola palabra y mi siervo será curado.

Mateo 8, 13 Después Jesús dijo al centurión : ve, que todo se haga según tu fe. Y a esa misma hora su siervo fue curado.

Mateo 8, 16 Por la tarde, llevaron a Jesús varios demoníacos. Expulsó a los espíritus mediante su palabra y los curó de sus enfermedades.

Mateo 9, 21 Pues ella se decía : Si pudiera sólo tocar su manto, quedaría curada.

Mateo 9, 22 Jesús se volvió y dijo al verla :Ten ánimo, hija mía, tu fe te ha curado. Y esta mujer fue curada a a la misma hora.

Mateo 9, 35 Jesús recorría todos los pueblos y ciudades enseñando en las sinagogas, predicando la buena nueva del reino, y curando toda enfermedad.

Mateo 10, 1 A continuación, habiendo llamado a sus doce discípulos, les dio poder para expulsar espíritus impuros, y curar toda enfermedad.

Mateo 12, 15 ... Curó a todos los enfermos

Mateo 12, 22 Entonces se le llevó a un demoníaco ciego y mudo, y lo curó, de modo que el mudo hablaba y veía.

Mateo 14, 14 Cuando salió de la barca, vio una gran multitud, se conmovió y curó a los enfermos.

Mateo 14, 36 Le rogaron que les permitiese sólo tocar el bordel manto. Y todos quedaron curados.

Mateo 15, 28 Entonces Jesús le dijo : Mujer, tu fe es grande, hágase como deseas. Y a en seguida fue curada.

Mateo 15, 30 Entonces se acercó a él una gran muchedumbre de cojos, ciegos, mudos, lisiados y muchos otros enfermos. Se pusieron a sus pies y los curó .

Mateo 15, 31 de modo que la multitud estaba admirada al ver que los mudos hablaban, lo lisiados eran curados, los cojos andaban, los ciegos veían ; y glorificaban al Dios de Israel.

Mateo 17, 18 Jesús habló severamente al demonio, que salió de él, y el niño se curó inmediatamente.

Mateo 19, 2 Una gran muchedumbre le seguía, y curó a los enfermos.

Mateo 21, 14 Ciegos y cojos se acercaron a él en el templo. Y los curó.

Marcos 1, 34 Curó a mucha gente que tenía distintas enfermedades ; expulsó también a muchos demonios, y no permitía que los demonios hablasen porque lo conocían.

Marcos 3, 10 Pues, como curaba a mucha gente, todos los que tenían enfermedades se arrojaban a él para tocarlo.

Marcos 5, 28 Pues ella decía : Si pudiera tocar su manto, quedaría sana.

Marcos 5, 29 En el mismo instante la pérdida de sangre se detuvo y sintió en su cuerpo que estaba curada.

Marcos 5, 34 Pero Jesús le dijo : Hija mía, tu fe te ha salvado ; vete en paz y quedas curada.

Marcos 6, 5 No hizo ningún milagro en Nazaret, salvo imponer las manos a algunos enfermos y los curó.

Marcos 6, 13 Expulsaban a muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

Marcos 9, 23 Todo es posible a quien cree en él

Marcos 6, 56 A cualquier lugar que llegaba, en las ciudades o pueblos o campo, se colocaban a los

enfermos en las plazas públicas, y se le pedía que les permitiese tan sólo tocarle el manto. Y todos quedaban curados.

Marcos 8, 25 Jesús le puso de nuevo las manos en los ojos ; y cuando el ciego miró, se curó y vio todo bien.

Marcos 16,17-18 Estos son los milagros que acompañarán a los que crean : en mi nombre…impondrán las manos y los enfermo se curarán.

Marcos 16,18 cogerán serpientes ; beberán veneno mortal y no les pasará nada ; impoondrán las manos a los enfermos y se curarán.

Lucas 4, 18-19 El Espíritu del Señor está en mí, porque me ha ungido para anunciar una buena nueva a los pobres ; me ha enviado para curar a los que tienen quebrantado el corazón, (4-19) para proclamar a los cautivos la liberación, y a los ciegos la vista, para enviar libres a los oprimidos, para publicar un año de hrcia del Señor.

Lucas 4, 40 Después de la puesta de sol, todos los que tenían enfermos con diversas enfermedades, se los llevaban. Les imponía las manos a cada uno y los curaba.

Lucas 5, 15 Su fama se extendía cada vez más y la gente venía en multitud para escucharlo y ser curados de sus enfermedades.

Lucas 5,17 Un día Jesús enseñaba. Fariseos y Doctores de la ley estaban allí sentados, llegados

de todos los pueblos de Galilea, Judea y Jerusalén; y el poder del Señor se manifestaba en las curaciones.

Lucas 6,7 Los escribas y los fariseos observaban a Jesús, para ver si curaba en sábado ; era para buscar motivo para acusarlo.

Lucas 6, 10 Entonces, echando un vistazo sobre todos, dice al hombre : Extiende tu mano. Lo hizo y su mano se curó.

Lucas 6, 17 Bajó con ellos y se detuvo en la llanura, en donde se encontraba una multitud de sus discípulos y mucha gente de toda Judea, Jerusalén, y de la parte marítima de Tiro y Sidón. Habían venido para oírlo y ser curados de sus enfermedades.

Lucas 6,18-19 Los atormentados por espíritus impuros se curaban. Y toda la multitud buscaba tocarlo, porque salía una fuerza de él y los curaba.

Lucas 7, 7 Por eso no me he creído digno de ir en persona a ti. Pero di una palabra y mi siervo se curará.

Lucas 7,10 De vuelta a casa, la gente enviada por el cenrurión, encontraron curado al siervo que había estado enfermo.

Lucas 7,21 A la misma hora, Jesús curó a varias personas de enfermedades, y espíritus malignos y devolvió la vista a a varios ciegos.

Lucas 8, 2 Los doce estaban con él y algunas mujeres que habían sido curadas de espíritus malignos y enfermedades : María, llamada de Magdala, de la que salieron siete demonios.

Lucas 8,36 Los que habían visto lo que había ocurrido contaron cómo el demoníaco había sido curado.

Lucas 8, 43 Ahora bien, había una mujer que perdía sangre desde hacía 12 años, y había gastado todos sus bienes en médicos, sin que la hubieran curado.

Lucas 8, 47 La mujer, al verse descubierta, vino temblorosa a arrojarse a sus pies, y declaró ante todo el pueblo por qué lo había tocado y cómo se curó al instante.

Lucas 9,1-2 Jesús, habiendo reunido a los doce, les dio fuerza y poder para todos los demonios, con el poder de curar las enfermedades. Los envió a predicar el reino de Dios, y curar a los enfermos.

Lucas 9, 6 Partieron, fueron de pueblo en pueblo, anunciando la buena nueva y haciendo curaciones por todas partes.

Lucas 9,11 Las multitudes, al saberlo, le siguieron. Jesús los acogió, y les hablaba del reino de Dios ; curaba también a los que necesitaban ser curados.

Lucas 9, 42 Como se acercaba, el demonio lo arrojó por tierra, y lo agitó con violencia. Pero Jesús amenazó al espíritu impuro, curó al niño y se lo entregó a su madre.

Lucas 10,9 curad a los enfermos que os encontréis, y decidles : El reino de Dios está entre vosotros.

Lucas 14,3-4 Jesús tomó la palabra, y dijo a los doctores de la ley y a los fariseos :¿Está permitido o no curar en sábado ? Guardaron silencio.Entonces Jesús tendió la mano sobre este hombre, lo curó y lo devolvió curado.

Lucas 17,14 Apenas los hubo visto, les dijo : Id a mostraros a los sacrificadores. Y mientras iban, sucedió que se curaron.

Lucas 17,15 Uno de ellos, al verse curado, volvió sobre sus pasos, glorificando a Dios en voz alta.

Lucas 22, 51 Pero Jesús, tomando la palabra, dijo : Dejad, deteneos. Y habiendo tocado la oreja de este hombre, lo curó.

Juan 4, 47 Habiendo sabido que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue hacia él, y le pidió que bajara y curara a su hijo, que estaba a punto de morir.

Juan 5, 4 pues un ángel bajaba de vez en cuando a la piscina, y agitaba el agua ; y el que bajaba primero después de que el agua se hubiera agitado, curaba de la enfermedad que fuera.

Juan 5, 6 Jesús, habiéndolo visto acostarse y sabiendo que estaba enfermo desde hacía tiempo, le dijo :¿quieres ser curado?

Juan 5, 9-10-11 En seguida este hombre fue curado ; tomó su cama, y anduvo. (5-10) Era un día de sábado. Los judíos dijeron al que había sido curado : Es sábado ; no está permitido llevar la camilla. Les respondió : El que me ha curado me ha dicho :Toma tu camilla y anda.

Juan 5, 13 Pero el que había sido curado no sabía quién era ; pues Jesús había desaparecido de la gente de aq uel lugar.

Juan 5, 14 Luego Jesús lo encontró en el templo, y le dijo :Has sido curado ; no peques más, no sea que te ocurra algo peor.

Juan 5, 15 Este hombre se fue y anunció a los Judíos que era Jesús quien lo había curado.

Juan **7,23** Si un hombre recibe la circuncisión en día de sábado, para que la ley de Moisés no se viole, ¿por qué os irritáis contra mí porque he curado a este hombre en sábado ?

Hechos de los Apóstoles 3, 16 Por la fe en su nombre ha reafirmado al que véis y conocéis ; es la fe en él quien le ha dado a este hombre la curación, en presencia de todos vosotros.

Hechos de los Apóstoles 4,9 porque hemos sido interrogados hoy por un favor concedido a un hombre enfermo, para que digamos cómo ha sido curado,

Hechos de los Apóstoles 4, 30 al extender tu mano, para que se hagan curaciones, milagros y

prodigios, mediante el nombre de tu santo servidor.

Hechos de los Apóstoles 5,16 La multitud acudía también de las ciudades vecinas a Jerusalén, llevando enfermos y gente atormentada por espíritus impuros ; y todos se curaban.

Hechos de los Apóstoles 8,7 Pues espíritus impuros salieron de varios demoníacos, arrojándolos con grandes gritos, y muchos paralíticos y cojos se curaron.

Hechos de los Apóstoles 9, 34 Pedro le dijo :Eneas, Jesucristo te cura ; lévántate, y arregla tu camilla. Y se levantó en seguida

Hechos de los Apóstoles 10,38 sabéis cómo Dios ha ungido con el Espíritu Santo y con la fuerza de Jesús de Nazaret, que iba de lugar en lugar haciendo el bien y curando a todos los que estaban bajo el imperio del diablo pues Dios estaba con él.

Hechos de los Apóstoles 14, 9 Escuchaba hablar a Pablo. Y Pablo, fijando las miradas en él y viendo que tenía fe para ser curado,

Hechos de los Apóstoles 28,8 El padre de Publio estaba entonces en cama, enfermo con fiebre y disentería ; Pablo, volviéndose hacia él, rezó, le impuso la manos, y lo curó.

Hechos de los Apóstoles 28,9 Encima, vinieron otros enfermos de la isla y se curaron.

1 Corintios 12,9 a otro, mediante la fe y el mismo Espiritu ; a otro por el don de las curaciones ;

1 Corintios 12, 28 Y Dios ha establecido en la Iglesia primeramente en los apóstoles, y en segundo lugar en los profetas, en tercer lugar los doctores, luego los que tienen el don de los milagros, los que tienen dones de curar, ayudar, goebernar y hablar lenguas diversas.

2 Corintios 4,17-18 Nuestras ligeras aflicciones del momento presente producen para nosotros, más allá de toda medida un peso eterno de gloria porque miramos, no a los visibles, sino a las que son invisibles ; pues los casos visibles son pasajeros, y los invisibles son eternos.

2 Corintios 12, 9 Me ha dicho : Mi gracia te basta, pues mi poder se lleva a cabo en la debilidad.

Me gloriaré pues con gusto de mis debilidades, para que el poder de Cristo se manifieste en mi.

Hebreos :11,33-34 ... los que, mediante la fe, adquirieron reinos, ejercieron la justicia, obtuvieron promesas, cerraron las garras de los leones, apagaron el poder del fuego, escapararon de la espada, curaron sus enfermedades, fueron valientes en la guerra, pusieron en fuga a los ejércitos extranjeros.

Santiago 5, 15-16 La oración de la fe salvará al enfermo y el Señor lo sostendrá. Confesad pues vuestros pecados los unos a los otros, y rezad los

unos por los otros para que seáis curados. La oración ferviente del justo tiene una gran eficacia.

1 Pedro 2 ,24 El que ha llevado en sí mismo nuestros pecados en su cuerpo en el madero, lo hizo para que muertos al pecado, vivamos para la justicia ; él nos ha curado de todo.